



# EVALUACIÓN DE INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y ACADÉMICOS DE ESTUDIANTES DE NIVEL PROPEDÉUTICO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**SÁNCHEZ CARRASCO MARÍA JOAQUINA**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

[joaquimar08@yahoo.com.mx](mailto:joaquimar08@yahoo.com.mx)

**GONZÁLEZ UGALDE ANTONIA**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

[antoniagonzalezugalde@yahoo.com.mx](mailto:antoniagonzalezugalde@yahoo.com.mx)

**MONROY JOSÉ GUADALUPE**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

[josegmonroy@hotmail.com](mailto:josegmonroy@hotmail.com)

## Resumen

La evaluación educativa se ha instaurado paulatinamente como práctica continúa de las diversas instituciones educativas del país, con ello se está generando, no solo una cultura de la evaluación, sino también de la información.

El presente texto incluye una parte de los resultados de una encuesta, que se realizó en el contexto de una evaluación autodiagnóstica del programa de propedéutico de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH). La encuesta se aplicó en junio de 2014, a una muestra de estudiantes de propedéutico. Entre otros objetivos, se buscó caracterizar a la población estudiantil en función de aspectos sociodemográficos (edad, estado civil, género, estado de origen, problemas físicos y enfermedades padecidas) y académicos (promedio obtenido en el bachillerato, tipo de institución de procedencia y actividades extraescolares).

El programa de estudios de propedéutico se cursa en un año, después de haber acreditado la preparatoria. Dicho programa tiene como objetivo nivelar a los estudiantes, en cuanto a conocimientos agropecuarios, con respecto a los estudiantes de la preparatoria agrícola, a fin de que puedan acceder a alguna de las 22 carreras que se imparten en la UACH. El plan de estudios de propedéutico se modificó en el 2011,





y una de las intenciones de la evaluación autodiagnóstica fue identificar si los cambios realizados a partir de ese año han sido pertinentes.

Los indicadores obtenidos a través de la encuesta son relevantes, en virtud de que permiten, por un lado, caracterizar a la población estudiantil en términos sociodemográficos y académicos, y por el otro, realizar algunas recomendaciones que contribuyan a mejorar su estancia en la UACH, a fin de que concluyan satisfactoriamente sus estudios.

**Palabras clave:** evaluación, indicadores, encuesta, datos sociodemográficos y académicos, propedéutico.

## Introducción

La evaluación es un proceso que se ha ido modificando a lo largo del tiempo, de ser concebida, a principios del siglo XX, como sinónimo de medición, en la actualidad se le considera como un medio que contribuye al logro de la *calidad educativa*. Por ende, instancias nacionales como el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), se han interesado en promover una cultura de evaluación en diversas instituciones educativas.

La UACH es una institución que oferta actualmente 22 carreras de nivel licenciatura, 13 programas de posgrado, así como el bachillerato en la modalidad de preparatoria agrícola (tres años con secundaria terminada) y propedéutico (un año con preparatoria terminada). El Departamento de Preparatoria Agrícola de la UACH es la instancia encargada, desde 1966, de ofertar los programas de preparatoria agrícola y propedéutico.

En este trabajo interesa abordar algunas características de los estudiantes que cursaron el plan de estudios de propedéutico entre julio de 2013 y junio de 2014. El plan de estudios cuyo origen se remonta a 1966, fue modificado en 1976, y fue hasta el 2011, cuando se generaron las condiciones políticas y educativas para su modificación.

En el año 2013 se formalizó el proceso de autoevaluación del programa de propedéutico, que culminó finalmente en el primer cuatrimestre de 2015, con el apoyo de dos asesoras externas, y de un grupo de profesores/as interesados en realizar una revisión del plan de estudios de propedéutico. La autoevaluación del programa requirió la integración de una Comisión General, la cual a su vez estuvo





conformada por subcomisiones que acopiaron información en relación a los profesores/as, gestión, egresados y estudiantes.

La subcomisión de estudiantes se encargó de diseñar una encuesta que buscó el logro de los siguientes objetivos:

- 1) Evaluar el plan de estudios de propedéutico a través de la percepción y opinión de los estudiantes.
- 2) Identificar el perfil sociodemográfico y aspectos académicos del alumnado de propedéutico, así como el nivel de violencia interpersonal.
- 3) Evaluar la práctica y desempeño docente; las prácticas de campo, los viajes de estudio, el programa de tutorías, el personal y servicios administrativos así como la infraestructura educativa.

La encuesta dirigida a una muestra de estudiantes de propedéutico permitió obtener algunos indicadores relevantes en relación a los objetivos señalados. En este documento se abordan, particularmente, los datos vinculados con aspectos sociodemográficos y académicos.

El texto está organizado en cuatro apartados. En primera instancia se aborda la definición de algunos conceptos vinculados al tema, enseguida se presenta la metodología, así como los principales resultados relacionados con los aspectos sociodemográficos y académicos de los estudiantes, y algunas conclusiones.

## Evaluación e indicadores

La evaluación es un mecanismo valioso que permite obtener y difundir información a partir de datos generados a través de diversas técnicas de recolección. También es un instrumento de conocimientos, valoración, y palanca de cambio y reformas (Tiana, 2011).

La evaluación puede dirigirse a diversos objetos de estudio: estudiantes (rendimiento académico, competencia laboral, egresados), profesores/as (desempeño docente, formación, actualización y capacitación, práctica educativa), evaluación institucional y curricular o de planes y programas de estudio, de modelos o sistemas educativos, gestión, vinculación, o evaluación programática presupuestal (Carrillo 2008). En este sentido y como parte de la encuesta realizada se





identificaron aspectos sociodemográficos y académicos, así como el desempeño y práctica educativa del personal docente.

De acuerdo con el INEE la evaluación es la “Acción de emitir juicios de valor que resultan de comparar los resultados de una medición u observación con un referente previamente establecido” (INEE, fecha de consulta: 2015: 7). Si bien, en relación con los datos que se presentan a continuación, no hay un referente que permita realizar una comparación, los resultados si se podrán cotejar con datos emitidos por otras instituciones y con los que se obtengan de futuras evaluaciones al interior de la UACH.

De la Garza considera que “La evaluación no es meramente un proceso técnico, neutral e inocuo, por el contrario, como toda acción social posee una dimensión política y, en su carácter instrumental, obedece a una lógica de control” (2004: 808). En este sentido, la transformación del plan de estudios y su autoevaluación, no fue un proceso terso y amable, ya que en ocasiones implicó tensiones y algunos conflictos, entre grupos antagónicos.

Tiana señala que un indicador “[...] podría definirse como un artificio o instrumento que proporciona información relevante acerca de algún aspecto significativo de la realidad educativa. Lo más habitual es que dicho artificio consista en algún dato cuantitativo” (2011: 21). De modo que la encuesta aplicada permitió obtener indicadores relacionados con información sociodemográfica y académica de los estudiantes de propedéutico.

## Método

La investigación se realizó a través de trabajo de campo basado en la encuesta. Ésta se constituye en: “[...] un método que por medio de técnicas de interrogación procura conocer aspectos relativos a grupos. La encuesta tiene como meta obtener información relativa a las características predominantes de una población mediante la aplicación de procesos de interrogación y registro de datos” (García, 1999: 12).

Para lograr lo antes descrito, la subcomisión de estudiantes del “Proyecto de Autoevaluación del Plan de Estudios de Propedéutico” diseñó dos cuestionarios: el cuestionario “A” para obtener datos del primer semestre del ciclo escolar 2013-2014 y el cuestionario “B” para el segundo semestre del mismo ciclo escolar. Los cuestionarios se diseñaron con preguntas abiertas y cerradas.





Antes de aplicar los cuestionarios a la muestra definitiva, se realizó una prueba piloto en mayo del 2014, con una muestra conformada por 42 alumnos/as (20 mujeres y 22 hombres) que estaban cursando el segundo semestre del ciclo escolar 2013-2014. Los resultados obtenidos permitieron identificar y corregir las preguntas que tenían una redacción confusa, analizar las instrucciones, el lenguaje y el orden de las preguntas.

En el diseño de la encuesta se utilizó el muestreo aleatorio por conglomerados. La muestra final estuvo conformada por 282 estudiantes, 160 hombres y 122 mujeres. El cuestionario A fue contestado por 142 estudiantes (81 hombres y 61 mujeres), mientras que el cuestionario B, fue contestado por 140 alumnos/as (79 hombres y 61 mujeres). La muestra elegida para cada cuestionario, corresponde al 74% de la población estudiantil inscrita en dicho periodo (386). Una vez realizada la encuesta se procedió a codificarla y procesarla a través del programa Excel.

## Resultados

### Información sociodemográfica

En los datos relacionados con la edad de los estudiantes, se identificó que el 41% del total de hombres y mujeres tiene 19 años, el 21% tiene 18 años, el 16% tiene 20 años, 9% tiene 21 años y 4% tiene 22 años. La edad mínima reportada es 18 años (una alumna) y la edad máxima fue 29 años (2 alumnos). En este aspecto es importante señalar que la mayoría de los estudiantes que se inscriben en el nivel propedéutico, tienen un promedio de edad entre los 18 y los 20 años (88%), lo cual corresponde con la edad promedio de otras instituciones educativas.

En relación al estado civil, se identificó que el 99% de los encuestados es soltero/a. Un alumno es casado, y dos hombres y dos mujeres viven en unión libre. Esto constituye una ventaja para la trayectoria escolar de los estudiantes, ya que al no tener compromisos formales pueden o podrían dedicar más tiempo a su desempeño académico.

Al preguntar sobre el estado de la República de procedencia, se encontró que el 27% de los estudiantes proviene del estado de Oaxaca, el 18% del Estado de México, el 11% de Guerrero, 10% de Puebla, 8% de Hidalgo, 6% de Michoacán, 5% de Guanajuato y 4% de Veracruz. Ello significa que la





mayor parte de los estudiantes procede del centro y el sur de la República Mexicana; el lugar de origen puede variar cada vez que ingresa una generación.

En la UACH existen tres categorías de estudiante: becarios internos y externos, y estudiantes externos. Los becarios externos reciben un apoyo económico que les permite pagar la renta de vivienda, además cuentan con servicio de alimentos; los becarios internos reciben un apoyo económico menor, pero cuentan con el servicio de internado en la institución, que incluye alojamiento, servicio de comida, lavandería, reparación de zapatos, entre otros. Los estudiantes externos, por habitar cerca de la universidad no reciben apoyo económico. Los tres tipos de estudiantes cuentan con servicio médico y psicológico, además de vales de fotocopias.

En ese tenor, de los 282 estudiantes encuestados el 83% son becarios externos, 5% son becarios internos y 10% son estudiantes externos. Del total de hombres encuestados 86% es becario externo, 5% es becario interno y 8% es estudiante externo. En el caso de las mujeres, el 80% son becarias externas, 5% becarias internas y 13% son alumnas externas. Esta información es relevante ya que se puede constatar que el 88% de los estudiantes recibe apoyo de la institución a través de una beca (interna o externa); el apoyo económico en dinero y/o en especie que reciben los estudiantes, es fundamental para que puedan continuar sus estudios.

Con respecto al tiempo de traslado de su vivienda a las instalaciones de la UACH, se identificó que el 44% realiza menos de 15 minutos, el 48% entre 15 y 30 minutos, 6% ocupa entre 30 minutos y una hora para trasladarse a la institución, y más de una hora el 2%. Lo anterior es una ventaja para el desempeño académico de los estudiantes, ya que la mayoría de los estudiantes (92%) ocupan entre 15 y 30 minutos de su tiempo para llegar a la institución, por tanto, es mínimo el tiempo ocupado en traslado.

Los resultados que se presentan a continuación son parte de las preguntas que se aplicaron a los estudiantes que contestaron el cuestionario A (el cual permitió evaluar el primer semestre).

Al preguntar a los estudiantes si tenían algún problema físico, se identificó que el 57% del total de alumnos/as no lo tiene, 23% tiene problemas para ver, el 5% para oír y 3% para caminar, subir o bajar. Del total de hombres (81) el 62% manifestó no tener ningún problema, 19% tiene problemas para ver, 12% para comunicarse, y 4% para oír o para caminar. Del total de las mujeres (61) el 49% señaló no tener





ningún problema, 28% tiene problemas para ver, 8% para comunicarse, 7% para oír y 3% para caminar. De lo anterior se infiere que casi el 60% de los estudiantes no tiene problemas físicos y que los hombres tienen menos problemas físicos que las mujeres. Éstas, a su vez, tienen más problemas para ver que los hombres, mientras que éstos tienen más dificultades para comunicarse.

Contar con una población estudiantil con escasos problemas físicos es una ventaja, tanto para la universidad como para los estudiantes, sobre todo porque algunas prácticas de campo, implican un esfuerzo físico.

Con respecto a las enfermedades destaca que el 59% manifestó no padecer ninguna. Del 41% restante, el 12% de los hombres y al 16% de las mujeres no contestó la pregunta. El 5% de los estudiantes reportó que enfrenta problemas de estrés y depresión, el 4% tiene problemas de ansiedad, y solo en tres casos se reportó trastorno bipolar, dolor de garganta frecuente y hemorragia. En términos generales, se puede señalar que la mayoría de los estudiantes constituyen, en cierto modo, una población sana en términos psicológicos. No deja de ser importante que un 28% de los encuestados no hayan contestado esta pregunta.

En cuanto a la pregunta relacionada con actividades adicionales al estudio, se encontró que 51% solo se dedica a estudiar, mientras que el 36% informó que además de estudiar practica algún deporte, 11% está involucrado con alguna actividad cultural o política, 8% trabaja y 5% toma un curso adicional.

Al revisar los resultados por género, sobresale que los hombres (36%) practican más deporte que las mujeres (26%), de igual modo los hombres (4%) se involucran más que las mujeres (2%), en actividades políticas y culturales, así como en cursos adicionales. También es mayor el número de hombres que trabajan (10% de hombres contra 8% de mujeres). La mayor parte de los estudiantes que informaron que trabajan, lo hace entre 8 y 16 horas, y solo el 4% señaló que trabaja entre 22 y 24 horas.

Es importante resaltar que no es tan bajo el número de alumnos/as que trabaja (18%), y que es alto el número de estudiantes que no realiza algún deporte (38%). Si bien la mayoría de los estudiantes practica algún deporte (62%), es importante fomentar su participación tanto en actividades deportivas como en las de tipo cultural.

Con respecto a las adicciones el 44% manifestó no tener ninguna adicción, mientras que el 36% declaró ser adicto a la red internet o al facebook, 17% al celular, 10% al tabaco, 8% deporte, 6% al sexo,





7% al alcohol, 4% a la cocaína, 3% a los videojuegos y drogas inyectables y 1% a la marihuana. En relación al género se encontró que hay ligeramente mayor adicción a internet o al facebook entre los hombres (16% contra 15% en mujeres); en cuanto al celular (11% contra 6% en mujeres), en relación al tabaco (9% contra 1% en mujeres), deporte (8% contra 1% en mujeres), videojuegos (6% contra 1% en mujeres), el sexo (6% contra 1% en mujeres), el alcohol (4% contra 2% en mujeres) y la cocaína (2% contra 1% en mujeres).

En general, se puede afirmar que los estudiantes de propedéutico son estudiantes con bajo índice de adicción a sustancias ilegales, como la cocaína, marihuana, drogas inyectables o metanfetaminas. Y los hombres manifiestan mayor adicción a sustancias, objetos y actividades.

Cabe señalar que los indicadores relacionados con las adicciones, todavía no ameritan que la institución se preocupe, pero debe alertar a los estudiantes sobre los efectos negativos que puede tener la adicción a sustancias legales e ilegales, objetos y actividades.

#### Antecedentes Académicos

En cuanto al bachillerato de procedencia se identificó que el 21% proviene de la Escuela Preparatoria Oficial, 20% del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA), 14% del Colegio de Bachilleres (CB), 11% de Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT), el 8% de IEBO, 5% de Bachillerato General Oficial e Integral Comunitario (IEBO), 3% de Escuela Media Superior Abierta y a Distancia (EMSAD y CEMSAD), el resto proviene de otras instituciones. En estos datos se observa que solo el 28% de los estudiantes tiene una formación técnica previa, mientras que el resto, procede de bachilleratos generales.

En relación al periodo en que estudiaron el nivel medio superior se encontró que el 62% lo cursó del 2010 al 2013, 14% del 2009 al 2012, 8% del 2008 al 2011 y 6% en otros periodos. De esto se deduce que la mayor parte de los estudiantes que ingresaron en el 2013 a nivel propedéutico, cursó el bachillerato en el último o penúltimo periodo inmediato al que ingresaron a la UACH. La mayor parte de los estudiantes cursó el bachillerato en un periodo reciente, mientras que el 22% en dos o tres periodos previos a su ingreso. Este dato es relevante, ya que algunos estudiantes que dejan pasar más tiempo para continuar sus estudios tienen problemas para retomar el ritmo de trabajo y estudio, y ello puede influir en la deserción o aplazamiento del estudiante.







En cuanto al promedio obtenido en el bachillerato, 1% obtuvo de 6 a 6.9, el 13% de 7 a 7.9, el 50% de 8 a 8.9, el 33% de 9 a 9.9 y el 1%, 10 de calificación. En consecuencia, el 84% obtuvo entre 8 y 10 de promedio. Sin embargo, de acuerdo a información proporcionada por la administración escolar se encontró que los estudiantes obtienen un promedio de entre cuatro y seis de calificación en el examen de admisión, lo cual coincide con los resultados que obtienen los estudiantes mexicanos con la prueba internacional de Pisa. Hay que considerar que los promedios altos obtenidos en el bachillerato, no solo son producto de aprendizajes obtenidos, sino de otra serie de actividades que realizan y que promueven que se eleve la calificación del promedio final.

Un dato adicional es que el 97% de la población encuestada estudió el bachillerato en una institución pública y el 3% en una privada.

## Conclusiones

Participar en el diseño y aplicación de una encuesta para contribuir a la autoevaluación del programa de estudios de propedéutico de la UACH, resultó interesante en diversos aspectos. Primero porque fue necesario lidiar con ciertas tensiones que se manifestaron en el proceso (De la Garza, 2004), y que se lograron superar en la consecución de los objetivos propuestos.

También porque los indicadores (Tiana, 2011) obtenidos permiten tener un panorama general de la "realidad educativa", del programa de educativo de propedéutico, en un contexto histórico determinado. Los datos encontrados a través de la encuesta permiten realizar algunas recomendaciones, tanto a las autoridades como a los tomadores de decisiones.

El proceso de autoevaluación en las instituciones educativas como la UACH es importante, porque permite conocer el contexto en que se desarrolla un programa educativo y la forma en que interactúan los diversos actores educativos, así como promover procesos autogestivos, que contribuyan a mejorar la calidad educativa, en función de las necesidades de la institución y del entorno al que atiende.





## Fuentes de información

Carrillo Huerta, Mario, 2008, Propuesta del sistema de evaluación de indicadores de Educación Media Superior y Superior en el Distrito Federal. *1ª reunión internacional de evaluación en educación media superior y superior*, Subsecretaría de educación media superior y superior del gobierno del Distrito Federal, México.

De la Garza Vizcaya, Eduardo, 2004, La evaluación educativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Oct.-Dic., Vol. 9, N° 23. P. 807-816.

García Córdoba, Fernando, 1999, *El cuestionario. Recomendaciones metodológicas para la elaboración de cuestionarios*, Editorial Spanta, México.

*Proyecto educativo del plan de estudios de propedéutico*, ciclo escolar 2011/2012. H.

Consejo Departamental de Preparatoria Agrícola, Universidad Autónoma Chapingo, México.

Tiana Ferrer, Alejandro, 2011, Los sistemas de indicadores: una radiografía de la educación, en Kisilevsky, Marta y Enrique Roca (Coords.), *Evaluación. Indicadores, metas y políticas educativas*, Organización de Estados Americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), España. p. 17-30.

